

Nuestra Europa puede llegar más lejos

La historia de Europa se ha forjado con las crisis. En cada momento decisivo de nuestra historia contemporánea, hemos respondido con más unidad y cooperación. Esta actitud nos ha permitido capear los peores temporales y responder a las preocupaciones de los ciudadanos. Nos ha permitido lograr mejoras tangibles en la vida de las personas.

En la estrategia de Europa la cooperación prevalece sistemáticamente por encima de la competencia. Se trata de una estrategia que ha creado prosperidad, democracias fuertes y una férrea protección de las libertades personales.

Solo en los últimos años, hemos tenido que hacer frente al hundimiento del sistema bancario, la crisis de la deuda soberana y las presiones migratorias. Todo ello seguido de una pandemia mundial de una magnitud jamás vista anteriormente. Todos estos acontecimientos han llevado a Europa a un acercamiento que nos ha permitido resurgir siendo más fuertes.

Pero esta base, esta unidad, está siendo puesta a prueba de nuevo por una tormenta perfecta en la que se combinan varios factores: la guerra en nuestras fronteras, una inflación sin precedentes, el aumento de los precios de la electricidad y de la energía, la catástrofe climática que ha provocado que nuestros ríos se sequen y que nuestros bosques se abrasen, la inseguridad alimentaria y la crisis del coste de la vida que está surgiendo rápidamente.

De nuevo, Europa está siendo puesta a prueba. De nuevo, Europa debe responder. De nuevo, tendremos que trabajar juntos. De nuevo, Europa debe adaptarse. Y de nuevo, el Parlamento Europeo está dispuesto a desempeñar su papel.

Se está haciendo cada vez más difícil calentar nuestros hogares, suministrar energía a nuestras industrias y conducir nuestros coches. Los precios siguen altos debido a la inflación. Todo esto ya lo sabemos.

Pero precisamente, cuanto mayor es la presión, más debemos resistir y más firmes debemos mostrarnos. Es el momento de que la Europa teórica se haga realidad a través de un liderazgo práctico. Con rapidez, acción y coraje. Europa debe estar a la altura de este desafío. Tanto si hablamos de abordar el coste de la vida, los precios de la electricidad, el cambio climático, la defensa o la seguridad alimentaria, como si nos referimos al apoyo a Ucrania. La unidad es la única manera de avanzar.

Europa debe llegar más lejos. Este fue el claro llamamiento, expresado en mayo de 2022 en el Parlamento Europeo, de la Conferencia ciudadana sobre el Futuro de Europa. Esta semana, la presidenta de la Comisión Europea presentará propuestas en su discurso anual sobre el estado de la Unión Europea.

Para el Parlamento Europeo, las cuestiones fundamentales planteadas por los ciudadanos han de ocupar un lugar central en las propuestas: debemos alcanzar la unión en materia de seguridad y defensa. Es necesario revisar nuestras capacidades e infraestructuras de seguridad y defensa.

La brutal, ilegal e injustificada invasión de Ucrania ha puesto de manifiesto hasta qué punto el mundo ha cambiado desde febrero. Tenemos que hacer un mejor uso de nuestro gasto en defensa y evitar solapamientos en la capacidad de defensa paneuropea, que debe funcionar como complemento a la OTAN y no como su competidor.

En segundo lugar, debemos abordar la resiliencia y la autonomía energéticas de Europa. Tenemos que reducir la dependencia de proveedores no fiables. En este sentido, deben adoptarse medidas inmediatas para reducir el impacto del aumento del coste de la electricidad. Las subidas de precios que afectan a las familias de toda Europa deben afrontarse urgentemente, también para garantizar la estabilidad política. Al mismo tiempo, debemos seguir cumpliendo nuestros ambiciosos objetivos climáticos y acelerar nuestra transición energética y ecológica.

En tercer lugar, la pandemia puso de manifiesto deficiencias en los sistemas sanitarios de los Estados Miembros. El Parlamento Europeo reivindica un «derecho a la salud» de la Unión Europea. Cuando se trata de reducir la propagación de los virus o de facilitar el acceso a tratamientos especializados, la solución suele consistir en una *mayor* cooperación transfronteriza.

Esta intensificación de los esfuerzos tendrá un coste. Con el fin de intensificar nuestra respuesta a las crecientes dificultades, tenemos que modernizar el presupuesto de la Unión. Nuestro presupuesto debe ser más resiliente frente a las crisis y más ágil para responder rápidamente a prioridades cambiantes o inesperadas.

Los próximos meses serán duros, pero ya hemos demostrado que, si hacemos gala de determinación, los europeos somos perfectamente capaces de luchar contra la adversidad. El origen de la cooperación y la integración europeas surgió de un deseo solidario de superar las dificultades tras la guerra mundial.

Europa puede confiar en su capacidad para hacer frente a grandes convulsiones. Ha demostrado su fortaleza. Este es el momento de Europa. Juntos, podemos llegar más lejos.

Roberta Metsola
Presidenta del Parlamento Europeo